

La agricultura: actores,
expresiones corporativas y políticas

María Celia Bravo
(coordinadora)

La agricultura: actores, expresiones corporativas y políticas

ENTE PROVINCIAL
BICENTENARIO TUCUMÁN 2016



GOBIERNO DE
TUCUMÁN



BICENTENARIO
de la Independencia Argentina
1816 - TUCUMÁN - 2016



CONSEJO FEDERAL
DE INVERSIONES

COLECCIÓN HISTORIAS TEMÁTICAS DE TUCUMÁN
Dirigida por María Celia Bravo

María Celia Bravo (coordinadora)

La agricultura: actores, expresiones corporativas y políticas.

1a ed. Buenos Aires: 2017, 320 p.; 15x22 cm.

ISBN 978-950-793-271-7

1. Política Agropecuaria. I. Bravo, María Celia comp.

CDD 320.6

Fecha de catalogación: 17/05/2017

© 2017, María Celia Bravo

© 2017, Ediciones Imago Mundi

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 1.000 ejemplares

El/los autor/es de esta obra quieren dejar debida constancia de que involuntariamente puede haberse deslizado alguna omisión referida a un crédito por imágenes o textos. Queremos pedir disculpas si así fuera y manifestar que en futuras ediciones de este libro, este o estos errores se subsanaran.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de junio de 2017 en Gráfica San Martín, Pueyrredón 2130, San Martín, provincia de Buenos Aires, República Argentina. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.



- PRESIDENTE: Dr. Juan Manzur
- VOCAL 1º: Dr. Julio Saguir
- VOCAL 2º: Arq. Julio Middagh
- VOCAL 3º: Dr. Carlos Páez de la Torre (h)
- VOCAL 4º: Sr. Germán Enrique Alfaro

Saludo

Juan Manzur*

.....

La provincia de Tucumán fue la sede histórica de la Declaración de la Independencia que dio origen a la nacionalidad argentina. El honor y el deber patriótico que emanan de tal acontecimiento han sido el impulso fundante de toda la actividad realizada a lo largo del año 2016 para conmemorar el Bicentenario de la Independencia nacional. Al cabo de este año de celebración, el Bicentenario perdurará para esta generación del pueblo tucumano como un verdadero motivo de orgullo por el espíritu cívico y patriótico que enmarcaron e impulsaron todos y cada unos de los eventos sucedidos.

Conscientes de la significación y relevancia que caracterizaban el acontecimiento, desde que iniciamos la organización de los festejos y actividades, solicité a los miembros del Ente Provincial del Bicentenario considerar un criterio primordial, que debía reflejar el espíritu del Bicentenario: redescubrir, evocar y celebrar el pasado, con una mirada expectante y previsoramente hacia el mañana.

Esta colección de historias de Tucumán que hoy presentamos es uno de los trabajos que mejor expresa este espíritu que nos ha animado. Hemos mirado, con los criterios de rigor de la disciplina histórica, nuestro pasado provincial, para redescubrirlo, evocarlo y celebrarlo. Esto nos da una nueva mirada, renovada y esperanzada, a un presente que nos tiene, hoy, como protagonistas principales de nuestro propio destino.

*.- Gobernador de la provincia de Tucumán y presidente del Ente Provincial del Bicentenario.

Presentación y agradecimientos

Julio Saguir*

.....

La celebración del Bicentenario de la Independencia Nacional en Tucumán provocó una vasta actividad cultural, social e institucional. Entre los primeros, un número relevante de eventos estuvo destinado a reflexionar y dialogar sobre el trayecto recorrido por nuestro país en estos doscientos años de historia argentina. En este contexto, desde el Ente Provincial del Bicentenario entendimos desde un comienzo que si bien la celebración refería indudablemente a una conmemoración nacional, y no local, nuestra propia historia provincial debía tener un lugar adecuado y específico en los festejos. De allí surgió este proyecto de conmemorar los doscientos años de nuestro territorio local con una mirada hacia el pasado que incluyera a nuestra propia comunidad académica, a nuestros historiadores, con el rigor correspondiente de su disciplina, analizando la historia provincial desde dos perspectivas: las historias de las comunidades locales, con sus instituciones, sus actores, sus desarrollos, por un lado; y las historias de los quehaceres, actividades y sectores de toda la provincia que, a lo largo de estos doscientos años de vida, la construyeron, la conformaron, le dieron vida e impulso. Era un modo de celebrar también el Bicentenario de la patria «chica», con el trabajo profesional y científico de los mismos tucumanos que heredamos y forjamos esta historia, puestos a mirar y descifrar el pasado que provocó este presente.

Para cumplir con este cometido convocamos a dos historiadoras de esta misma comunidad académica y universitaria que honran y prestigian a nuestra provincia con su trabajo y trayectoria profesional, María Celia Bravo y Gabriela Tío Vallejo. Acordada la tarea, ellas organizaron un equipo de trabajo conformado por historiadores avanzados y jóvenes de la comunidad científica tucumana. A ellos se sumó un conjunto de estudiantes de la carrera de Historia, quienes colaboraron decisivamente en la búsqueda y recolección de información necesaria. A lo largo de

*.- Vocal 1º del Ente Provincial del Bicentenario.

un año y medio de trabajo aproximadamente se llevó a cabo la tarea de investigación que hoy ve plasmados sus frutos.

Desde el Ente Provincial del Bicentenario entendemos además que el resultado logrado no es solo esta colección de trabajos que hoy ve su publicación. Creemos también que la tarea realizada ha generado nuevos motivos e inquietudes para continuar con la indagación científica; esto es, nuevos temas de búsqueda e investigación para el mañana.

Este trabajo no hubiera sido posible sin concurrencias insoslayables. Por un lado, el Consejo Federal de Inversiones, que aportó los fondos necesarios para que los investigadores realizaran su trabajo en tiempo y forma. Una vez más, el CFI deja su huella en el desarrollo cultural de nuestra provincia.

Por otra parte, el diario *La Gaceta*, que abrió sus puertas para que nuestros estudiantes e historiadores ocuparan, literalmente, espacios del archivo para realizar la búsqueda necesaria. *La Gaceta*, ella misma parte de la historia que escribimos, estuvo presente también de esta manera en el Bicentenario de la Nación y de la provincia.

Finalmente, nuestro agradecimiento a los intendentes, funcionarios, directivos y empleados que, en los municipios, organismos y despachos provinciales, instituciones públicas y sociales y organizaciones diversas, abrieron las puertas para la consecución de la información que el trabajo requería. Ellos, junto con tantos vecinos, ciudadanos, dirigentes y militantes que se prestaron a las preguntas y al diálogo investigador, fueron determinantes para el material que conforma la base de estos relatos tan nuestros. Sin ellos, esta nuestras propias historias tucumanas no hubieran sido posible.

Prólogo

Carlos Páez de la Torre*

.....

Si bien se cuenta con obras integrales sobre el pasado de Tucumán, es evidente que los nuevos enfoques historiográficos, las nuevas técnicas de investigación y, sobre todo, el ancho espacio temporal transcurrido desde que se publicaron aquellos trabajos, hacían necesario encarar nuevamente la empresa.

Era preciso, asimismo, llenar el singular vacío existente – aún en aquellas obras integrales – respecto a las ciudades y pueblos del interior. Es un área que, con muy contadas excepciones, carecía de investigaciones ejecutadas en profundidad y con la adecuada metodología.

Lo mismo ocurre en la mayoría, si no en todas, las provincias argentinas. Los sucesos y la gente de sus capitales ocupan toda la escena, y el interior solo queda como tema para escasos trabajos monográficos, no pocos de ellos obra de aficionados.

Todo esto tuvo en cuenta el Ente Bicentenario Tucumán, para incorporar, a su ambiciosa programación de actividades iniciada en 2016, la puesta en marcha de un trabajo que abordase tanto la historia temática como la historia de los pueblos tucumanos.

Con ese propósito se formaron, bajo la dirección de calificados profesionales de la investigación, equipos que acometieron la respectiva tarea, durante varios meses. Estos equipos recorrieron las fuentes del Archivo Histórico de la provincia y las hemerotecas, así como examinaron la documentación de las ciudades y pueblos y revisaron a fondo la bibliografía.

El Ente cuidó también de tomar las adecuadas provisiones presupuestarias, a fin de que el trabajo resultante pudiera ser dignamente editado. Para que no ocurriera, como tantas veces ha sucedido, que los originales terminaran encarpados en los institutos, con un acceso limitado únicamente a los estudiosos.

*.- Vocal 3º del Ente Provincial del Bicentenario.

El resultado son los tomos que el lector tiene en las manos, y que indudablemente constituyen un aporte sólido y actualizado sobre la historia de Tucumán.

Es un trabajo de esos que se ejecutan en silencio. Se inicia sin actos especiales, sin discursos de apertura, sin aplausos y sin que los medios le destinen espacio. Es decir, con ese marco discreto que suele rodear a las realizaciones que perduran. Para el Ente Provincial del Bicentenario de Tucumán, ha constituido una de las empresas mayores encaradas con ocasión de los dos siglos de la patria independiente. Es legítimo que lo presente con orgullo.

Presentación

María Celia Bravo

.....

La *Colección de Historias Temáticas de Tucumán* forma parte del conjunto de actividades impulsadas por el Gobierno de Tucumán a través del Ente Provincial del Bicentenario para conmemorar los doscientos años de nuestra Independencia. Su propósito es desarrollar tópicos del pasado provincial con una mirada de larga duración que comprende dos siglos. Los pueblos originarios, la población, el mundo agrario y sus actores rurales, el desarrollo de las industrias, los trabajadores y sus sindicatos, la educación pública de base provincial, la salud, las comunidades de inmigrantes, la cultura, las universidades públicas y privadas, las asociaciones empresariales, los partidos políticos y los credos religiosos constituyen cuestiones que dejaron su huella en el ámbito provincial, a la vez que explican las particularidades de nuestro presente.

La relevancia de esta colección reside, precisamente, en tratar por primera vez el pasado de Tucumán en su larga duración. Hasta hoy, la provincia tiene una importante producción historiográfica sobre tópicos diversos, pero no desde esta perspectiva. La *Historia de Tucumán* de Lizondo Borda publicada en la década de 1940 (tres volúmenes) y la obra homónima de Carlos Páez de la Torre (h) de 1987 constituyen excepciones en ese universo variopinto que expresa a la producción historiográfica tucumana actual. Desde la década de 1980 la disciplina histórica se ha profesionalizado. La Universidad Nacional de Tucumán (UNT) a través de sus distintos doctorados y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) mediante sus becas han generado una renovación de la disciplina con nuevas y buenas camadas de historiadores. Los autores que han participado en los distintos volúmenes son docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino y del CONICET y están abocados desde hace varios años al estudio de estas materias.

En todos estos años han cambiado muchas cosas, no solo las preocupaciones de los historiadores sino también las de los lectores. En efecto,

los problemas de los tiempos presentes motivan a repensar las viejas respuestas y a adentrarse en aspectos que hace poco estaban prácticamente inexplorados. La *Colección Historias Temáticas de Tucumán* está marcada por estas transformaciones generadas en el mundo académico y asume el desafío de presentar relatos históricos de larga duración que ponen su eje en la investigación, en la interdisciplinariedad y en el esquema narrativo. Esto implica recuperar las historias de buena factura pero también asumir el desarrollo de aspectos y problemáticas de la historia provincial que prácticamente no habían sido indagados. Quizás este sea uno de los méritos más importantes de estas obras.

¿Cuáles fueron las incidencias de la importante dotación demográfica de la provincia en el mundo material? ¿Qué marcas produjeron los pueblos originarios en la cultura provincial? ¿Cuáles fueron las condiciones necesarias que contribuyeron al desarrollo de la industria azucarera? ¿Cómo se explica la pervivencia del mediano y pequeño productor agrario? ¿Los partidos políticos de Tucumán respondieron a lógicas nacionales o expresaron además las particularidades provinciales? ¿Cuáles fueron las tramas de sentido que conformaron la variopinta cultura provincial en sus distintas expresiones? ¿Qué papel le cupo al asociacionismo étnico y empresarial en el desarrollo del Tucumán moderno? ¿Qué tipo de experiencias movieron el mundo del trabajo y cómo incidieron en la gestación del sindicalismo provincial? ¿Cómo se expresaron nuestras comunidades religiosas? ¿Qué parámetros incidieron en la construcción del Estado provincial en materia de educación o salud? ¿Cuáles fueron las matrices de sentido que gravitaron en el desarrollo de la educación superior? Estas son algunas de las preguntas que se desarrollan en los libros de la presente colección. En esa línea la *Colección Historias Temáticas de Tucumán* permite al lector interiorizarse en problemáticas de incidencia decisiva en nuestro devenir provincial. Su interés excede el plano meramente tucumano, pues las situaciones analizadas se abordan en diálogo con el contexto nacional y permiten iluminar las vicisitudes atravesadas por nuestro país, a lo largo de estos dos siglos, a través de historias gestadas desde un espacio subnacional.

Resta agradecer al Ente Provincial del Bicentenario por confiarnos esta labor, por su respaldo material y de gestión para poder concretar esta colección. Su intervención fue decisiva al permitirnos el acceso al fondo documental de las distintas reparticiones públicas de la Provincia para que los libros pudieran realizarse. Este reconocimiento es extensivo al diario *La Gaceta*, que nos franqueó generosamente las puertas de su archivo, una fuente de consulta invaluable para desentrañar las vicisitudes de la historia tucumana. El respaldo del Ente se reflejó, además, en la dotación de pasantes, alumnos avanzados de la carrera del Profesorado y Licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, quienes

realizaron la ardua tarea de buscar el material de archivo solicitado por los investigadores. Agradecemos la labor desempeñada por Solange Robles, Luciano Mónaco, Ignacio Sánchez y Nicolás Díaz Cisneros. También a Rosa Chaile, por el trabajo de coordinación realizado.

Introducción

María Celia Bravo

.....

El presente libro tiene por finalidad introducir al lector en el conocimiento de la historia agraria de Tucumán desde una perspectiva social. En esa dirección, el interés se centra en la conformación de actores sociales rurales gestados en el devenir cotidiano de sus actividades productivas, de sus formas de sociabilidad y de asociación. Tales prácticas iluminan formas de identidad colectiva y construcción de valores sociales articuladas por un discurso particular y demandante que trazó agendas sectoriales cambiantes, algunas de las cuales lograron plasmarse con distintos grados de intensidad en el campo de las políticas públicas agrarias.

Para ello el estudio se inicia en las postrimerías del período colonial en un paisaje caracterizado por la feracidad de la tierra, en sus bosques circundantes y en la abundancia de agua, factores que permitieron un cultivo de alto rendimiento en pequeñas parcelas al producir una variedad de bienes agrarios, con sus derivados artesanales. Los productores del período colonial se asentaron en un espacio sujeto a la circulación de la plata producida en las minas de Potosí y aldeañas y a las influencias del puerto de Buenos Aires, entrada privilegiada de las demandas internacionales que tomaron consistencia a partir de la ruptura con el orden colonial.

La Revolución y la guerra por la independencia marcaron cambios determinados por la interrupción de las rutas comerciales, la retracción de la actividad ganadera diezmada por las requisas de los ejércitos y la rapiña, la escasez monetaria, las nuevas demandas de los mercados portuarios. Recuperado el orden social, la iniciativa empresarial del sector comercial propició la orientación de los capitales a la producción agrícola y al procesamiento industrial para producir azúcar. En consecuencia, la especialización azucarera, iniciada a partir de la segunda mitad del siglo XIX, constituye un tema medular del libro. Esta experiencia tuvo como protagonistas a una variedad de actores sociales, la élite azucarera que devino en industrial o en grandes productores de materia prima, pero también incorporó a familias campesinas propietarias de pequeños fundos.

Estos productores fueron denominados «cañeros», que integraban un heterogéneo universo de plantadores con una fuerte presencia campesina.

A fines de siglo XIX la preeminencia de Tucumán como principal productora de azúcar del país era incontrastable al abastecer el 84 % del producto del mercado nacional. La primera crisis de sobreproducción azucarera de fines del siglo XIX generó la creación del primer Centro Cañero, asociación que reveló la temprana capacidad del sector para gestionar sus demandas y generar la concreción de políticas públicas de signo igualitario. Las «leyes machete», primeras legislaciones de regulación de la producción azucarera de América Latina, la ley de Riego y el Código Rural, expresaron el dinamismo de un actor agrario variopinto que logró reglar el trazado de los caminos y el acceso equitativo al agua de riego, ordenamientos que expresaban una visión igualitaria de la vida rural, impregnada por una cultura azucarera.

Durante el ciclo radical este actor se articuló como un sector necesario al definir sus demandas marcadas por una visión igualitaria de la distribución del ingreso azucarero. Su conquista más contundente fue sin duda el Laudo Alvear, pero sus reivindicaciones se plasmaron en la creación de instituciones como la Cámara Gremial de Productores, en instrumentos legislativos de naturaleza reguladora que se ejercitaron en la provincia durante la década de 1930 y en la formación de ingenios cooperativos que expresaban el ideal cañero de emanciparse de la tutela de los ingenios. El advenimiento del peronismo, la nacionalización de la política azucarera y el surgimiento potente de un nuevo actor social, el sindicalismo azucarero, promovió la confluencia de las distintas asociaciones cañeras en la Unión Cañeros Independientes de Tucumán (UCIT), asociación que contribuyó a consolidar la presencia de los plantadores de la caña de azúcar y el desarrollo de cooperativas cañeras en el medio agrario.

La liberalización de las políticas reguladoras azucareras llevadas adelante a partir de 1955 que culminó con el cierre de ingenios en 1966 y la confiscación de cupos cañeros, configuraron los vectores de un escenario adverso en el que operó el colectivo cañero. En ese contexto, UCIT, CACTU y los plantadores recurrieron a un amplio repertorio de acción jalonado por la protesta, los petitorios y las entrevistas a las autoridades para revertir una situación por demás adversa. El libro propone algunas claves para poder leer una de las etapas más sombrías de nuestra historia agraria provincial, todavía insuficientemente estudiada. El breve interregno democrático 1973-1976 no logró revertir el daño generado por la destrucción del aparato productivo, cuya impronta concentradora, desigual e inequitativa se consolidó con la dictadura cívico militar de 1976. La democracia de Alfonsín a través de la implementación del sistema de maquila otorgó cierto respiro a un actor social en crisis, pero la desregulación impuesta

en 1991 terminó por debilitar de una manera quizás definitiva al segmento integrado por pequeños productores.

El eclipse de este grupo se proyectó a los pueblos azucareros, formaciones urbanas creadas a la vera de los ingenios que se caracterizaron en sus orígenes por su heterogeneidad y asimetría. Progresivamente, lograron prosperar por iniciativa de los vecinos que gestionaron la ayuda del Estado provincial para instalar servicios educativos y de sanidad. En sus etapas prósperas la sociedad comarcal puso su parte al desarrollar instituciones religiosas, culturales, clubes sociales y deportivos, sedes de asociaciones cañeras y sindicales que en el devenir de sus actividades promovieron un sólido sentido de comunidad. El mundo agrario de las primeras décadas del siglo XXI, luego de una década de desregulación, exhibe una producción más eficiente pero más concentrada, la producción agraria es más diversificada, capitalizada, tecnológicamente más avanzada, con un claro perfil exportador. El mundo campesino subsiste pero como proveedor de mano de obra y expulsado de la producción agraria, aunque algunos sectores resisten en el ámbito de las cooperativas.

Esta breve introducción revela un concepto que gravita a lo largo de estas páginas. La historia agraria, tal como la entendemos, es concebida como una arena de disputa, surcada por actores sociales diversos donde la centralidad de la actividad azucarera continua siendo destacada. Se trata de una historia de conflictos, pero también de consensos y realizaciones, que forjaron nociones de identidad y de justicia plasmadas en prácticas productivas, comerciales y también en políticas públicas. No se trata de un relato lineal ni tampoco acabado, en tanto algunos períodos históricos continúan prácticamente inexplorados. No obstante, el libro que ponemos a disposición del lector condensa investigaciones de largo aliento, algunas plasmadas en tesis de doctorado, como también presenta estudios recientes realizados para este volumen.

Entendemos que toda producción histórica es por definición una obra colectiva. En esa dirección este volumen tiene varias miradas, no sólo la de sus autores. Sin embargo, la responsabilidad exclusiva de las conclusiones vertidas en el libro la tienen sus autoras. La coordinación de este volumen fue realizada por María Celia Bravo, quien es la autora de los capítulos 2, 3, 4, 6 y el 8 en lo referido a la problemática cañera. Cristina López es autora del capítulo 1. Julieta Bustelo es autora del capítulo 5, 7 y del apartado correspondiente a la formación de los ingenios cooperativos del capítulo 4. Ana Isabel Rivas es autora del apartado denominado «viejos y nuevos cultivos», correspondiente al capítulo 8. Hemos contado con la colaboración de Ignacio Sánchez cuya labor fue inestimable para reconstruir el período 1955-1973.

Índice general

Saludo	IX
Presentación y agradecimientos	XI
Prólogo	XIII
Presentación.	XV
Introducción	XIX
1 El mundo rural de Tucumán (1780-1850). Tenencia de la tierra, familias y producción. Cristina López	1
1.1. El territorio y la población: condiciones ambientales y ocupación (pág. 2) - 1.2. El acceso a la tierra y la producción rural (pág. 7) - 1.3. La expulsión jesuita y la privatización de su patrimonio (pág. 11) - 1.4. Propietarios, ocupantes, arrendatarios, agregados (pág. 15) - 1.5. Producción y circuitos de comercialización (pág. 21) - 1.6. Revolución y guerra: reordenamiento territorial y de mercados (pág. 24) - 1.7. Comercio y transportes en el siglo XIX (pág. 33) - 1.8. El proceso artesanal de la agroindustria azucarera 1830-1860 (pág. 37) - 1.9. Conclusión (pág. 39)	
2 La industria azucarera moderna, la expansión de la caña de azúcar. Tensiones y crecimiento (1850-1895). María Celia Bravo	41
2.1. Especialización azucarera y cultivos de huerta (pág. 41) - 2.2. Los actores cañeros (pág. 43) - 2.3. Los ferrocarriles y la expansión cañera (pág. 48) - 2.4. Pueblos azucareros (pág. 51) - 2.5. Las tensiones rurales generadas por el crecimiento azucarero: el Código Rural y la ley de Riego (pág. 53) - 2.6. Desarrollo azucarero, riego y conflictos (pág. 59) - 2.7. Conclusión (pág. 66)	
3 Crisis azucarera, las «leyes machete» y la formación de la Estación Experimental (1895-1920). María Celia Bravo	69
3.1. La primera crisis de sobreproducción azucarera (pág. 69) - 3.2. La formación del Centro Cañero (pág. 71) - 3.3. Soluciones para los industriales: la Unión Azucarera y ley de Primas (pág. 72) - 3.4. Las primeras regulaciones de la producción azucarera (1903-1904) (pág. 73) - 3.5. La ley «machete» de 1903 y la política hidráulica de Lucas Córdoba (pág. 79) - 3.6. Los problemas de los rendimientos decrecientes cañeros	

	y la Estación Experimental (pág. 86) - 3.7. El monocultivo cañero y otros cultivos (pág. 92) - 3.8. Conclusión (pág. 98)	
4	Movilizaciones cañeras, Laudo Alvear y regulaciones azucareras (1919-1943). María Celia Bravo	101
	4.1. La refundación del Centro Cañero, indemnizaciones y discurso agrario (pág. 101) - 4.2. La ruptura del Centro Cañero y la formación de la Federación Agraria (pág. 106) - 4.3. La huelga cañera y el Laudo Alvear (pág. 108) - 4.4. Los fallos arbitrales del presidente Marcelo T. de Alvear (pág. 113) - 4.5. La respuesta definitiva al conflicto fabril-cañero: el Laudo Alvear (pág. 115) - 4.6. Los cañeros y las regulaciones de la producción azucarera de la década de 1930 (pág. 120) - 4.7. La formación de ingenios cooperativos (pág. 124) - 4.8. Conclusión (pág. 127)	
5	La institucionalización de un sistema nacional de regulación de la agroindustria azucarera (1943-1955). Julieta Bustelo	133
	5.1. La evolución de la estructura agraria cañera hasta el año 1945 (pág. 133) - 5.2. La nacionalización de la política azucarera y la reconfiguración asociativa cañera (pág. 135) - 5.3. La Dirección de Azúcar y la institución de un nuevo régimen comercial de la materia prima (pág. 143) - 5.4. La profundización de la racionalización azucarera (pág. 147) - 5.5. La defensa de la agroindustria azucarera tucumana (pág. 151) - 5.6. El cooperativismo agrario de nuevas asociaciones cañeras (pág. 156) - 5.7. Conclusión (pág. 161)	
6	Crisis y colapso de la industria azucarera tucumana (1955-1965). María Celia Bravo	165
	6.1. La Revolución Libertadora y los primeros pasos hacia la desregulación (pág. 167) - 6.2. El gobierno de Gelsi. Los cañeros entre la desilusión y la crisis (pág. 172) - 6.3. La desregulación, crisis de sobreproducción y conflictos en la agroindustria tucumana (pág. 175) - 6.4. La ofensiva de UCIT: la «Marcha del Hambre» (pág. 180) - 6.5. La formación de una nueva asociación cañera y la profundización de la crisis azucarera (1962-1964) (pág. 187) - 6.6. Las gestiones en Buenos Aires, el compromiso de junio y las acciones legislativas (pág. 192) - 6.7. 1965: el año del colapso (pág. 196) - 6.8. Conclusión (pág. 202)	
7	La destrucción del aparato productivo azucarero: cierre de los ingenios y recorte de los cupos de producción (1966-1976). Julieta Bustelo	207
	7.1. La profundización de los conflictos económico-sociales de la agroindustria tucumana (pág. 207) - 7.2. Las expectativas y frustraciones ante el nuevo gobierno de facto (pág. 213) - 7.3. El desmantelamiento de los ingenios y el recorte de la producción de los cañeros (pág. 219) - 7.4. Nuevas regulaciones, aumento de la demanda internacional de azúcar y recomposición de la agroindustria (pág. 234) - 7.5. Conclusión (pág. 240)	

8	La producción agrícola de Tucumán (1976-2001): un espacio diversificado. María Celia Bravo y Ana Isabel Rivas	245
	8.1. Los plantadores azucareros de Tucumán y la política azucarera (1976-1991) (pág. 245) - 8.2. La industria azucarera desregulada y su impacto en el sector cañero (pág. 249) - 8.3. Viejos y nuevos cultivos (pág. 253) - 8.4. La producción de hortalizas-legumbres y frutas finas (pág. 258) - 8.5. El arándano (pág. 264) - 8.6. El cultivo de tabaco (pág. 265) - 8.7. La comercialización del tabaco tucumano (pág. 265) - 8.8. La producción de cítricos y la expansión del limón (pág. 266) - 8.9. La expansión agrícola en el este tucumano y producción de soja (pág. 269) - 8.10. Conclusión (pág. 273)	
	Conclusión	277
	Autores	283
	Referencias bibliográficas	285